

FRENTE A LA DESMESURA Y EL DESAMPARO, EL ARMADO DE UNA CUBETA QUE POSIBILITE LOS TRABAJOS DE DUELO EN ADOLESCENTES.

FRENTE À DESMESURA E AO DESAMPA-
RO, O ARMADO DE UMA TINA QUE POS-
SIBILITE OS TRABALHOS DE LUTO
EM ADOLESCENTES.

IN FRONT OF THE EXCESSIVE AND THE
HELPLESSNESS, THE ARMING OF A
BUCKET THAT Allows THE WORK OF
MOURNING IN ADOLESCENTS.

Eugenio Lafón Nieto
Asociación Argentina de Psiquiatría y Psicología de la Infan-
cia y la Adolescencia
ORCID: 0009-0006-3095-9126
Correo Electrónico: eugenieto28@gmail.com

Fecha de recepción: 18-04-2024
Fecha de aceptación: 26-05-2024

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article
Lafón Nieto E. (2024) FRENTE A LA DESMESURA Y EL DESAMPARO, EL ARMADO DE
UNA CUBETA QUE POSIBILITE LOS TRABAJOS DE DUELO EN ADOLESCENTES.
Intercambio Psicoanalítico 15 (1), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/15.1.5/
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

FRENTE A LA DESMESURA Y EL DESAMPARO, ARMADO DE UNA CUBETA QUE POSIBILITE LOS TRABAJOS DE DUELO EN ADOLESCENTES.

Eugenio Lafón Nieto¹

1 Eugenio Lafón Nieto. Lic. en Psicología (UNLP). Posgrado en psicoanálisis de las infancias y adolescencias-ASAPPIA. Docente en posgrado ASAPPIA. Ha publicado recientemente Fantasía, Imaginación Radical y cuerpo representacional en controversiasonline.org.ar/No33/2023.
Amante del teatro.

Resumen: El siguiente escrito está dedicado a pensar el duelo como un trabajo. Un trabajo de recordar al objeto perdido, en un marco que contenga y posibilite. Para que el sujeto pueda realizar este trabajo, apuntamos a una modalidad de pensamiento reflexivo, autónomo, envolvente, ligador, que demore y transforme el dolor.

Palabras clave: duelo, función alfa, dolor, desinvestidura

Resumo: O artigo a seguir é dedicado a pensar o luto como um trabalho. Um trabalho de lembrar o objeto perdido, em uma estrutura que contém e torna possível. Para que o sujeito possa realizar esse trabalho, buscamos uma modalidade de pensamento reflexiva, autônoma, envolvente, vinculante, que retarda e transforma a dor.

Palavras - chave: luto; dor; função alfa; desinvestimento.

Abstract: The following article is dedicated to thinking about grief as a job. A work of remembering the lost object, in a framework that contains and makes possible. In order for the subject to be able to carry out this work, we aim for a modality of thought that is reflective, autonomous, enveloping, binding, that delays and transforms pain.

Keywords: duel; alpha function; pain; divesting.

Introducción

La pandemia de COVID y el aislamiento obligatorio detuvo -o se anticipó a la emergencia de- procesos adolescentes, procesos de duelo en adolescentes, de sus aspectos infantiles; y duelos por perdidas de seres queridos quedaron detenidos en el tiempo.

A esto se le suma: el poco o nulo margen de los adultos para ejercer una función alfa, que ligue, simbolice o abra una perspectiva de un futuro posible de ser investido y soñado.

Situaciones continúas que exigen un procesamiento constante de grandes cúmulos y altos voltajes de información/des información.

Aislamiento obligatorio, y encierro al interior de las casas, con las familias completas-ya que estamos, que, en muchos casos, por el vértigo neoliberal y tecnológico, prácticamente nunca se habían encontrado en un mismo lugar por periodos tan prolongados de tiempo- pensando en el ataque constante que puede representar para una cabeza adolescente compartir 24/7 con los familiares de los cuales estaban en proceso de diferenciarse/alejarse/independizarse/remplazar sus discursos por los de otros.

Durante el aspo (aislamiento social preventivo y obligatorio en el territorio argentino: Decreto N° 260 del 12 de marzo de 2020, por la emergencia pública en materia sanitaria establecida por Ley N° 27.541, por el plazo de UN (1) año en virtud de la pandemia, se establece la prohibición de desplazarse por rutas, vías y espacios públicos, a fin de prevenir la circulación y el contagio del virus COVID-19), ¿Qué cubetas fueron posibles? ¿Fueron posibles? Nuestra hipótesis es que se requiere del armado de una cubeta para transitar un duelo, el espacio analítico es una opción -no la única-. Vamos a relatar algunos armados post período crítico de COVID. Y como posibilitaron abrir juego, complejizar y transitar trabajos de duelo.

El recorrido nos llevará a transitar por diferentes autores: Freud, Laplanche, Bleichmar, Bion, Moguillansky, Yago. F., Castoriadis.

La Función alfa en el armado de la Cubeta. La cubeta de la función alfa. “...la experiencia analítica aumenta la capacidad del paciente para sufrir aun cuando el paciente y el analista puedan desear disminuir el dolor mismo”. (Bion 2000 pág. 87).

Moguillansky (2016) hablará de la relación de la palabra como continente del dolor, ya que permite su presencia y su expresión de manera figurada, contenido en la palabra, que protege al sujeto de experimentar al dolor de manera intempestiva.

Entre otras cosas, la relación del dolor con un continente nos llevó a pensar la articulación entre función alfa -de Bion- y el armado de una cubeta, como elementos indispensables para el trabajo de duelo.

En cuanto a la función alfa, Bleichmar menciona que, en el encuentro con el cachorro humano, el adulto implanta sexualidad, energía a ser evacuada; y también aportara el carácter ligador, simbolizante para dicha energía.

La función alfa debe operar captando, conteniendo, organizando, ligando, simbolizando todo lo que queda insimbolizado, los elementos beta. Estos últimos, no pueden ser enlazados en el aparato, aún no se los puede apropiar.

Tomar elementos de alto voltaje, elementos sin referencia a un sistema en particular, y realizar un trabajo de puesta en relación, de puesta en palabras, que lo torne pensable para el Yo. Quien ejerza la función alfa debe también ser garante y abrir una perspectiva de futuro.

Tomamos de Bion esta idea, que haya alguien que garantice que los elementos se tornen pensables para el aparato del cachorro. Para que más adelante pueda ejercer esa función por sí mismo, y pensar sus pensamientos; pero también le posibilita la captación de las experiencias. Nosotros diremos, tornar ciertos elementos pensables, elementos de las vivencias, complejizarlos -por puesta en relación con otros- darles una primera capa de simbolización, tornarlos experiencias apropiables para el Yo, y en una segunda instancia, otra capa de complejidad al tornar dichos pensamientos, objetos de reflexión.

¿Por qué consideramos fundamental esta función?

Construir -en conjunto con el paciente- un espacio donde sea posible pensar y que los elementos sobre los que se trabaja no permanezcan inmutables. La única transformación posible sobre una materialidad representacional de por sí indestructible, es la puesta en relación, la ligazón y simbolización- función alfa-.

Si el paciente no puede “pensar” con sus pensamientos, es decir, que tiene pensamientos, pero carece del aparato de “pensar” que, le permite usar sus pensamientos, pensarlos, por así decirlo, el primer resultado es una intensificación de la frustración porque falta el pensamiento que debiera hacer “possible para el aparato mental el soportar una tensión incrementada durante una demora ‘en el proceso de descarga. (Bion 1987 pág. 115/116).

Construir un espacio de contenido y sostén, que guarde cierta regularidad y constancia en el ambiente, para que los pacientes comiencen a experimentar la contención de la palabra, la contención de un espacio que resguarda su autonomía de pensamiento, y que este espacio está disponible para transformar los elementos más atemorizantes; posibilita de a poco la apertura de sus pensamientos dentro de otro continente compartido. Y la posibilidad de usar los pensamientos para una descarga en demora, y ligada.

Retomamos la cita de Bion: “la experiencia analítica aumenta la capacidad del paciente para sufrir aun cuando paciente y analista puedan desear disminuir el dolor mismo”. (Bion 2000 pág. 87).

Vamos más lento, “aumenta la capacidad del paciente para sufrir” durante un periodo de tiempo el analista se ocupará de ejercer la función alfa, tornando ciertos elementos pensables para el paciente. La puesta a distancia que implica la reflexión, será incorporada por el paciente como un recurso propio, la experiencia analítica misma, el trabajo en conjunto constituirá una constelación de representaciones que viene al auxilio del pensamiento del paciente cuando haga falta. El pensamiento conjunto se torna reflexión, se puede ir y volver sobre los elementos, tornarlos objetos pensables, ejercer uno mismo su función de puesta en relación/ simbolización/ligazón/armado de teorías, que aumenten la capacidad para sufrir.

La cubeta.

“Si el psicoanálisis es un movimiento de desligamiento, es un movimiento asustante, espantoso, y solo puede ser soportado en el interior de cierto marco, de cierto encuadramiento...”. (Laplanche vol4. 1990 pág. 18).

Laplanche dirá que se requiere cierta energía, para que haya envoltura posible. Es esa energía la que genera la capacidad de producir un trabajo entre el exterior y el interior, y retomando la cita de arriba, los pacientes solo soportan el trabajo -de duelo- dentro de una envoltura.

Y se pregunta:

La cuestión de partida será la siguiente: ¿existe una relación interhumana específicamente analítica? ¿Cómo se define una relación analítica respecto de situaciones y de relaciones simplemente de la vida cotidiana? La relación de palabra, las trasferencias, o incluso las interpretaciones, eso existe en la vida cotidiana, eso ha existido históricamente antes del análisis, eso existe fuera del análisis. (Laplanche 1987 pág. 15).

Para que esto ocurra, se genera una situación enteramente constituida para ese efecto -una formación artificial, fabricada-. Esta formación incluye y excluye algo. Traza un límite. Las reglas del análisis, instauran el espacio, un planteamiento de reglas que funcionan como bordes de la cubeta, que permiten allí dentro -dentro del marco que da un día, un horario, etc- un despliegue en el decir, la regla fundamental, "hábleme de todo lo que se le pase por la cabeza", y no en el hacer; un adentro y un afuera. Se toma así la imagen de la cubeta.

Retomando lo expuesto, pensamos que ejercer una "función alfa" por parte del analista, sobre ciertos elementos -que por su origen, su voltaje, o por la poca maya representacional de base de la que se dispone- no pueden ser engarzados en el tejido de base; posibilita la apertura del paciente a compartir dichos elementos para ser elaborados en un espacio conjunto, un espacio que sin ser una garantía, asegura cierta envoltura, cierto límite, acompañamiento y trabajo en conjunto que resguarda para comenzar a elaborar ciertos pensamientos, ciertos enlaces al objeto perdido y aunque no comenzar, proseguir su des anudamiento.

Algo de esto es lo que pensamos, posibilita la apertura a pensar sobre elementos dolorosos, como me dijo una vez una paciente: "cuando arrancamos virtual, te tenía acá chiquito-por el celular- era como si te hubiera creado yo".

Aquí la cubeta permitió construir un otro que la ayude a procesar elementos, alguien hasta creado por ella misma, que no amenazaba desde afuera, sino que ligaba desde adentro.

Trabajo de duelo. Des investidura de los lazos libidinales con el objeto. Dolor.

"El duelo es, por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc". (Freud tomo xiv pág. 241).

El duelo como reacción frente a la pérdida de un objeto -en sentido amplio- amado conlleva: la pérdida del interés por el mundo exterior -el mundo se ha hecho pobre y vacío-; la pérdida de la capacidad de escoger algún nuevo objeto de amor; el extrañamiento respecto de cualquier trabajo productivo que no tenga relación con la memoria del objeto perdido. Este angostamiento en los recursos de los que dispone el Yo expresan una entrega al trabajo del duelo, que absorbe al Yo y lo deja con poco resto disponible para otros propósitos o intereses.

¿En qué consiste el trabajo del duelo? Frente al examen de realidad, el Yo confirma que el objeto amado ya no existe más, el lazo con el objeto subsiste, y se ve exhortado de quitar toda libido de sus enlaces con ese objeto. Y aunque el hombre no abandona de buen grado una posición libidinal, lo normal es que prevalezca el acatamiento a dicha exhortación. [E]l respeto por la realidad [...] prevalece sobre el lazo afectivo; la realidad exige que el sujeto modifique, hasta anule, su lazo con una persona que en adelante no está ya presente. Pero este «hacer su duelo», este respeto por la realidad, no prevalece de golpe. (Laplanche 1988 pág. 297).

Se ejecuta pieza por pieza con un gran gasto de tiempo y de energía de investidura, y entretanto la existencia del objeto perdido continua en lo psíquico. Al terminar se disipa el gasto que requería.

Para Laplanche "...quien realiza un duelo se encierra en un cierto espacio y se da a si mismo cierto tiempo". (Laplanche vol4. 1990 pág. 13). Y por esta protección, esa reserva témporo-espacial, opera el trabajo de duelo, y así se posibilita que cada uno de los recuerdos en los cuales la libido está ligada al objeto, sea sobreinvestido y sobre cada uno y tomados uno a uno -recuerdos y esperanzas- se efectúe el trabajo de desligamiento libidinal.

¿Puede ser, que en el duelo -pérdida de una persona querida- se pierdan o des invistan constelaciones de representaciones y que por ello se experimenten efracciones en el cuerpo -cuerpo como límite, cuerpo como unidad del yo, continente, cuerpo representacional- produciendo dolor?

Conocemos por otra parte la explicación que Freud da del dolor. Es una explicación «económica»; el dolor es siempre un aflujo de energía que viene a romper —o amenaza con romper— una barrera, un límite (concebido como límite del organismo, o aun cutáneo, o como la barrera o la frontera del yo). Por lo tanto, aflujo de energía, ruptura de una barrera y, tercer elemento: fenómeno de contrainvestimiento, es decir, movilización de energía para remplazar la barrera estática por una barrera dinámica. (Laplanche 1988 pág. 297).

La energía del dolor, no ligada, desencadenada, puede ser ligada, pero acarrea un empobrecimiento del conjunto del sistema, puesto que está obligado a reunir energías en ese punto. Las otras actividades quedan empobrecidas.

La reacción dolorosa sustituye al límite estable de la protección anti estimulo que se vio efraccionada con la pérdida del objeto. La reacción dolorosa hará las veces de límite funcional, de ligazón, y dicha ligazón modificará la brecha abierta en la envoltura.

Duelo, imaginación radical, transfiguración y ...

Queremos mencionar en un breve párrafo la potencia del trabajo del duelo. Hilvanando a lo ya expuesto, las ideas de Castoriadis de la imaginación radical, como el esfuerzo de la psique por darle figura/envoltura/modelado/forma pensable a ciertos elementos; y tomando de Yago Franco: "transfiguraciones: creación y cambios de figuras psíquicas y sociales". (Yago 2022. Pág. 77).

¿Cuánto del trabajo del duelo, de este desanudar punto a punto cada recuerdo unido al objeto perdido, hacer un trabajo sobre cada enlace libidinal, para luego, investir otros objetos, e investir también el objeto perdido en la fantasía, es transformador de los conglomerados representacionales? ¿Cuánto del trabajo del duelo, consiste en encontrar nuevas figuras/formas/envolturas a aquel objeto perdido? ¿Cuánto del trabajo del duelo, consistiría en transfigurar ciertas imágenes, que en el trabajo de des anudamiento/re-investimento, se da por una ampliación del tejido representacional? ¿Cuánto del trabajo del duelo, pensándolo desde la potencia de la imaginación radical, un flujo de representaciones afectos y deseos, tiene la potencia y la autonomía para seguir envolviendo, relacionando, simbolizando, ligando, invistiendo, transformando la materialidad del aparato?

Queremos ilustrar brevemente con dos renglones clínicos algunos elementos arriba desarrollados: un adolescente que durante la pandemia perdió a su abuela, vínculo de sostén amoroso, y vínculo que regulaba el funcionamiento familiar, cuestión que se vio descompensada; se encontró conviviendo con todo el grupo familiar junto, de repente, cuando por el ritmo de vida que llevaban, era realmente difícil encontrarse todos en un mismo espacio. Esta convivencia, representaba una amenaza para su aparato en cuanto a la magnitud de energía en circulación y sin ligadura que generaban cotidianamente. La defensa que encontró fue un repliegue que imposibilitó tanto la expresión de cuestiones dolorosas, un posible pedido de ayuda, pero tampoco recibir pequeñas y perdidas expresiones amorosas envolventes de sus familiares o amigos.

El primer tiempo de trabajo consistió en procesar juntos el periodo de aislamiento obligatorio, hasta que la envoltura de las palabras, los juegos, construyeron un espacio donde el dolor era posible de ser sentido sin ser amenazante, ya que podía ser contenido y trabajado en conjunto. Fueron apareciendo de a poco, elementos sobre el duelo que había sido puesto entre paréntesis.

Otro ejemplo que nos pareció interesante, es el de un joven que luego de mucho trabajo por la pérdida de su madre, y en la medida que la vida volvía a tomar color y consistencia, apareció el temor al olvido. Pensamos que siendo el dolor la marca de que el otro aún está presente en mí, ya que el dolor ocupa el lugar en la membrana efraccionada por la ausencia real del objeto, el alivio paulatino que trae el trabajo de des anudamiento, ligazón e investimento de nuevos objetos y actividades, trae aparejado este temor al olvido. Temor a olvidar para siempre, y que aparezca un agujero.

Bibliografía.

- Berardi, F. B. (2016). Generación post alfa. Patologías e imaginarios en el semicapitalismo. Ed: Tinta limón. Bs.As.
- Bion, W. R. (2000). Elementos del psicoanálisis. Ed. Hormé. Bs.As.
- Bion, W. R. (1987). Aprendiendo de la experiencia. Ed: Paidós. Bs.As.
- Bleichmar, S. (2021). Psicoanálisis extramuros: Puesta a prueba frente a lo traumático. Cap. IV. Ed.: Entreideas, Buenos Aires.
- Castoriadis, C. (1998). Hecho y por hacer.
- Eudeba, Bs.As.
- Freud, S. (2012). "Duelo y melancolía", O.C., Vol. XIV. Ed. Amorrtor, Bs.As.
- Laplanche, J. (2001). Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. Amorrtor. Bs.As.
- Laplanche , J. (1987). La cubeta. Trascendencia de la transferencia. Problemáticas V. Amorrtor. Bs.As.
- Laplanche, J. (1988). La angustia. Problemáticas I. Amorrtor. Bs.As.
- Laplanche , J. (1990). Revista trabajo del psicoanálisis vol4. "Duelo y temporalidad".
- Mogukkansky, C. E. (2016). El dolor y sus defensas. Una aproximación a la elaboración del dolor. Ed: Letra Viva. Bs.As.
- Yago, F. (2022). Transfiguraciones psicoanálisis *de la pandemia psicoanálisis en la pandemia*. Ed.: Magma, Buenos Aires.